

VIII Jornadas de Jóvenes Investigadores

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Universidad de Buenos Aires

4, 5 y 6 de Noviembre de 2015

Sofia Isabel Brandone, Maria Lucia Castañeda.

Equipo de Investigación en Historia Urbana del Instituto de Investigaciones Gino Germani.
Facultad de Ciencias Sociales. UBA.

Licenciatura en Sociología.

sofiabrandone@gmail.com, lucia.castaneda07@gmail.com

Eje 6 Espacio social, tiempo y territorio.

“Estudio sobre la fragmentación social y educativa en la localidad de Victoria, partido de San Fernando”.

Palabras clave: fragmentación social, fragmentación educativa, territorio, espacio social.

A modo de introducción

En esta ponencia desarrollaremos los avances de una investigación en curso que se enmarca en el Proyecto UBACYT: *“Investigación sobre los espacios y las formas en que interactúan los distintos sectores socio-urbanos en el área de Victoria, partido de San Fernando, Provincia de Buenos Aires, entre el período que va desde el año 2011 al 2014”*, dirigido por la arquitecta Celia Guevara. El principal objetivo de este Proyecto consiste en estudiar la evolución sociohistórica de la localidad de Victoria, su fragmentación y contrastes sociales. Asimismo, se analizan los posibles lugares de encuentro y sociabilización.

La localidad de Victoria está situada en el partido de San Fernando ubicado en la Zona Norte del Gran Buenos Aires. Al estar constituida por sectores sociales y espacios urbanos muy disímiles presenta características muy especiales: asentamientos, villas, barrios creados bajo planes de viviendas y barrios obreros; barrios de clase media (alta y baja), urbanizaciones cerradas y lujosas residencias costeras junto al Río Luján. En esta localidad se identifican

barreras que fragmentan el espacio urbano y que obstaculizan la interacción de sus habitantes, como las líneas férreas del Tren Mitre, el Tren de la Costa, el ramal a Capilla del Señor, el Cementerio, la Autopista Acceso Norte, el depósito de trenes, los barrios cerrados, las fábricas, los clubes náuticos y Marinas. Estos obstáculos dividen el territorio en tres fragmentos: el extremo Oeste (Río Reconquista) hasta la Autopista Acceso Norte; desde esta última hasta las vías del Tren Mitre; y desde allí hasta el extremo Este (el Río Luján). En este recorrido lineal de Oeste a Este, podemos distinguir también la fragmentación social presente en la población de Victoria.

En este trabajo nos proponemos abordar la incidencia del *territorio fragmentado* en el *sistema educativo* de la localidad de Victoria. Buscaremos analizar si la escuela sigue siendo un espacio de encuentro y socialización de distintas clases sociales o si, por el contrario, se constituye en un territorio delimitado por una lógica de exclusión/inclusión.

Con este propósito, consideramos necesario analizar la oferta educativa de la localidad de Victoria, caracterizar socio-demográficamente a los alumnos según la institución a la que asisten, e indagar acerca de las trayectorias educativas familiares como un posible factor de influencia en la elección del tipo de institución educativa.

Comenzaremos a desarrollar nuestro trabajo analizando y caracterizando un primer eje teórico llamado: "*espacio social y territorio*", que nos resulta útil en el análisis de la problemática que nos proponemos elaborar. Por otro lado, nos centraremos en los abordajes teóricos que desarrollan los conceptos de "*fragmentación social y educativa*" como un segundo eje. Por último, con estas herramientas teóricas, presentaremos un análisis preliminar de nuestro caso de estudio: la localidad de Victoria.

Espacio social y territorio

Para comenzar a enmarcar teóricamente nuestro trabajo, analizaremos el eje centrado en el *espacio social y el territorio*. Ambos conceptos revisten una gran complejidad al presentar múltiples acepciones. En este sentido nos proponemos retomar los abordajes teóricos que resulten más esclarecedores para nuestro análisis.

Desde la perspectiva de autores como Harvey (2012) y Lefebvre (1991), el *espacio* es pensado como una construcción social, resultado de las luchas y relaciones de poder que se dan entre los distintos sujetos. La apropiación (es decir, la posición que se ocupa en el espacio social) es el producto de conflictos y confrontaciones por las diferencias de clase, culturales, políticas y religiosas que presentan los sujetos. "La superioridad en el control espacial

siempre ha constituido un aspecto vital en la lucha de clases (intra-clasista)” (Harvey, 2012: 258)

Resulta interesante rescatar los aportes de Lefebvre (1991), quien sostiene que el espacio está definido por la manera en que los sujetos lo perciben, lo habitan y hacen uso del mismo. En este sentido, habla de tres ideales de construcción de espacio: el espacio percibido, determinado por las prácticas espaciales (producción y reproducción social) el espacio concebido, que está determinado por las representaciones y los discursos que resignifican el espacio y, por último, el espacio vivido, es decir, el uso que hacen los sujetos del mismo (producto de la relación de los otros dos tipos de espacio, definidos anteriormente).

Todo este andamiaje teórico viene a dar sentido a la idea de que cada escenario social y económico, con sus luchas de poder específicas, construye un tipo particular de espacio social y, a su vez, determina las maneras de representarse y vivir dicho espacio por parte de los sujetos.

Para avanzar con el análisis de este primer eje que nos proponemos trabajar, retomaremos los enfoques de autores que abordan el concepto de *territorio*. Como resulta una noción compleja por su carácter multidimensional, indagaremos en la manera de concebirla de Bernardo Mançano Fernandes. Para empezar, el concepto de territorio excede a la idea de espacio social:

El territorio es el espacio apropiado por una determinada relación social que lo produce y lo mantiene a partir de una forma de poder (...) El territorio es, al mismo tiempo, una convención y una confrontación. Precisamente porque el territorio posee límites, posee fronteras, es un espacio de conflictualidades (2005, 276).

Esta manera de concebir el territorio, a diferencia del espacio social, introduce dos elementos al análisis: la intencionalidad y la voluntad política de los sujetos. Cabe señalar que todo territorio constituye un espacio social, pero no a la inversa, y que dentro de un espacio pueden convivir múltiples territorios. Este último resulta una categoría más dinámica que la de espacio, porque se manifiesta y se define por la reproducción y confrontación de las relaciones de poder en forma concreta, es decir, por la demarcación de límites, fronteras y barreras que establece quien detenta el poder en esa relación de fuerzas. “Son las relaciones sociales las que transforman el espacio en territorio y viceversa; el espacio es un a priori y el

territorio, un a posteriori; el espacio es perenne y el territorio, intermitente.” (Fernandes, 2005: 277)

Por último, siguiendo con esta línea de interpretación del espacio social y el territorio, resulta relevante retomar el análisis de Ozlak, quien argumenta que la ocupación del espacio tiende a reproducir la estructura de clases. En este sentido, en la distribución del espacio, las zonas privilegiadas en términos de ubicación geográfica y acceso a bienes y servicios son ocupadas por las clases altas, mientras que las clases bajas son relegadas a los espacios urbanos más marginales.

(...)Ese patrón de distribución es el resultado de una lucha permanente por el derecho al espacio urbano, que ofrece alternativas variadas y que se resuelve -casi nunca definitivamente- a través de múltiples y contradictorias tomas de posición por parte de los actores involucrados (Ozlak, 1983:4).

Como hemos hecho referencia en nuestra introducción, el caso de nuestro objeto de estudio, Victoria, presenta un claro ejemplo de fragmentación y aislamiento urbano. El paisaje en esta localidad tiene características muy peculiares, al estar constituido por sectores sociales y espacios urbanos muy disímiles. La trama urbana de dicha localidad refleja la estructura de clases y la desigualdad en el acceso a la ciudad, los sectores de mayores ingresos habitan las zonas privilegiadas (costa del Río Lujan, extremo este de la localidad); las clases medias residen en barrios cerrados y casco histórico; y las clases bajas en zonas marginales (Río Reconquista, extremo oeste de la localidad). Asimismo, la interacción entre dichos sectores se encuentra obstaculizada por la presencia de barreras urbanas.

Fragmentación social y educativa

Nos centraremos en los abordajes teóricos de Katzman, Svampa y Tiramonti para pensar el concepto de *fragmentación social y educativa*.

Svampa (2001) plantea que se ha producido en nuestro país un cambio en la matriz societal que comenzó con la última dictadura militar en 1976, pero que se profundizó y concretó durante la década del 90, con el gobierno de Carlos Menem. Dicho cambio implicó el paso de un modelo basado en la intervención del Estado (en materia de políticas sociales y económicas) a un modelo aperturista que busca disminuir la inversión y reducir las estructuras

estatales a través de la privatización de muchas de sus áreas. Estas medidas generaron una nueva dinámica social, nuevas formas de pobreza y de desigualdad. En efecto, la autora señala que como consecuencia de este proceso se desarticulaban los antiguos modelos de socialización (basados en la heterogeneidad social) y se forjaron nuevos modelos con fronteras sociales cada vez más rígidas (basados en la homogeneidad, sociabilidad del “entre nos”).

En este contexto, Svampa retoma el análisis realizado por los urbanistas para pensar el actual proceso de suburbanización. El mismo plantea que se ha producido el desplazamiento de un modelo de “ciudad abierta”, básicamente europeo, centrado en la noción de espacio público, en la ciudadanía política y en la *integración social* como valores fundamentales; a un régimen de “ciudad cerrada”, propio del modelo norteamericano, caracterizado por una “ciudadanía privada” que acrecienta la fragmentación social.

La autora señala que “es posible caracterizar a la integración social e individual como un proceso que articula relaciones sociales horizontales (al interior de un grupo social), con lazos verticales (con otros grupos de la estructura social), a través de diferentes marcos de socialización” (2000: 14). Estos marcos, también llamados “espacios” de socialización (el barrio, la escuela, la plaza) estaban presentes en el modelo de “ciudad abierta”, permitiendo que el individuo pudiera relacionarse hacia adentro y hacia afuera de su grupo social de pertenencia. Por el contrario, en los nuevos modelos de ciudad cerrada la matriz social se vuelve rígida y jerárquica, el individuo ya no se relaciona hacia afuera de su grupo social (sólo comparte los espacios de socialización con individuos de su misma clase) y como resultado de esto, se genera un sentimiento de pertenencia y se naturaliza la distancia social.

Para pensar la reconfiguración del espacio social de los últimos años, consideramos enriquecedor retomar también los aportes de Katzman (2001), quien analiza los efectos que las recientes transformaciones han tenido en la estructura social sobre el aislamiento de los pobres urbanos. Dichas transformaciones generan como resultado el debilitamiento de los vínculos de los pobres urbanos con el mercado laboral, la reducción de ámbitos de sociabilidad informal entre sujetos de diferentes clases sociales. Y, por lo tanto, el progresivo aislamiento de los pobres urbanos del resto de la sociedad.

El debilitamiento de los vínculos sociales reduce las oportunidades que puede tener un individuo para acumular capital social individual, capital social colectivo y capital ciudadano. En el siguiente cuadro Katzman sintetiza su análisis sobre la naturaleza y los efectos de los distintos tipos de segmentación: laboral, educativa y residencial (2001: 174):

Segmentaciones	Capital social individual	Capital social colectivo	Capital ciudadano
En el área laboral	Reduce la probabilidad de contar con redes de información y contactos que facilitan la búsqueda de empleo.	La separación de los lugares de trabajo que reclutan a los que tienen "voz" reduce la fortaleza de las instituciones laborales y de las reivindicaciones que pueden articular los pobres urbanos.	El trabajo deja de operar como el vínculo central de pertenencia a la sociedad. Se afecta la adquisición de derecho ciudadano. Se debilitan los sentimientos de ciudadanía al no compartir problemas y destinos con las corrientes predominantes de trabajadores.
En el área educativa	Se debilitan i) la formación de reciprocidad y solidaridad; ii) la posibilidad de que los que tienen más conozcan los méritos de los que tienen menos y construyan lealtades con ellos; iii) la posibilidad de incorporar hábitos y actitudes de clase media con respecto a la movilidad, por medio de la educación.	Se reduce la participación de los padres de estudiantes de clase media en la educación pública y se atenúa su influjo sobre el mantenimiento de la calidad de estos servicios.	Los estudiantes pobres ven reducidas sus oportunidades de experimentar la pertenencia a una comunidad con iguales derechos y obligaciones, problemas similares y recompensas por méritos con sus pares de otras clases.
En las áreas residenciales	Menor información y contactos. Menor eficiencia normativa. Menor exposición a modelos de rol.	Riesgo de declinación de las instituciones vecinales por déficit de liderazgos.	Debilitamiento de los sentimientos de ciudadanía al no compartir problemas vecinales con otras clases, y riesgo de formación de subculturas marginales.

Estos tres tipos de segmentación se potencian mutuamente generando el aislamiento progresivo de los pobres urbanos.

La segregación residencial remite al proceso por el cual la población de las ciudades se localiza en espacios de composición social homogénea (Katzman, 2001). La nueva configuración socio económica presente en América Latina a partir de los años 80 genera

condiciones que favorecen el crecimiento de barrios cuyas características se asemejan a los guetos urbanos, es decir, vecindarios donde permanecen quienes no pueden alejarse por no poseer los recursos necesarios. En dichos barrios se genera una población residual, cuyas condiciones de vida son cada vez más precarias y demuestran un mayor nivel de aislamiento. Esa población ve reducida su posibilidad de interactuar cara a cara con miembros de otros sectores sociales, los cuales podrían constituirse en posibles modelos de rol (referentes portadores de hábitos, valores, y estilos de vida necesarios para lograr el éxito en la sociedad actual).

Por último, en este análisis de la reconfiguración social de los últimos años, consideramos interesante incorporar los aportes de Tiramonti (2004), quien argumenta que con el proceso de globalización el Estado pierde centralidad en favor de una presencia fuerte del mercado. Se produce la ruptura de un campo social articulado e integrado por la acción del Estado:

El modelo societal integrado por la acción política de un Estado con capacidad de articular e incluir material y simbólicamente el conjunto de la población -y de construir de este modo un lazo comunitario entre todos los miembros de la sociedad- está roto (2004:19).

A raíz de esta ruptura, la autora considera que ya no es posible caracterizar la estructura social en términos de *segmentación* (éste concepto remite a la idea de un espacio social integrado, donde las distancias sociales y culturales pueden ser comparadas e incluso jerarquizadas), porque este concepto por si solo deja de ser suficiente para dar cuenta de la realidad actual. Por lo tanto, propone pensar en términos de *fragmentación*.

El espacio social es pensado como un compuesto de fragmentos. La autora los define como:

Un espacio autorreferido en el interior del cual se pueden distinguir continuidades y diferencias, las primeras marcan los límites o las fronteras del fragmento, las otras dan cuenta de la heterogeneidad de estos espacios. De este modo el fragmento actúa como una frontera de referencia, pero no se constituye en un todo integrado y coordinado, ni siquiera en un campo donde se puedan reconocer posiciones relativas de actores e instituciones, sino que se trata de un agregado institucional que tiene referencias normativas y culturales comunes (Tiramonti, 2003:95)

Coincidimos con la idea de Tiramonti de que es el concepto de fragmentación el que mejor da cuenta de la configuración actual del sistema educativo. Luego de las transformaciones sociales, mencionadas previamente, las instituciones educativas dejan de ser un espacio de interacción de distintos sectores sociales y se convierten en un espacio de conservación de las posiciones ya adquiridas en la estructura social.

Con el objetivo de analizar el sistema educativo de Victoria y su relación con la fragmentación espacial que caracteriza dicha localidad, la estrategia metodológica seleccionada se basa en un enfoque cualitativo. En el trabajo de campo realizamos un relevamiento urbano de la zona, incluyendo observaciones no participantes y entrevistas. El eje de observación se enfocó en las instituciones educativas de la localidad, relevando el mapa del sistema educativo, por medio de fotografías y observaciones. Se realizaron 21 entrevistas semi-estructuradas a sujetos casuales de Victoria para indagar sobre sus elecciones educativas y su nivel socioeconómico. Para describir y caracterizar la oferta educativa de dicha localidad recurrimos a fuentes secundarias.

La investigación de campo evidencia un proceso de fragmentación en el sistema educativo. Al establecer una relación entre el tipo de institución educativa al que asisten los entrevistados y su nivel socioeconómico se observa que los sectores de menores ingresos asisten mayoritariamente a escuelas públicas, mientras que los sectores de clase media, media-alta y alta asisten a escuelas privadas. De las personas entrevistadas encontramos que más del 70% asiste a colegios privados y el otro 30% asiste a colegios públicos.

En este sentido, y retomando el análisis de Tiramonti (2003), podemos afirmar que la escuela reproduce y conserva las posiciones que los sujetos ocupan en la estructura social y espacial. La educación deja de cumplir su papel integrador característico del modelo estado-céntrico, y pasa a formar parte de los servicios urbanos que presentan una distribución y consumo diferencial entre los distintos sectores sociales. Katzman expresa: “Si los ricos van a colegios de ricos, si la clase media va a colegios de clase media y los pobres a colegios de pobres, parece claro que el sistema educativo poco puede hacer para promover la integración social y evitar la marginalidad” (2001:177).

Al indagar sobre los motivos que llevan a la elección de uno u otro tipo de institución educativa, encontramos que en muchos casos de entrevistados de clase media y alta se eligen instituciones privadas con la finalidad de apartarse de los sectores sociales de menores recursos a los cuales se los considera "indeseables".

Los sectores de clase media-alta y alta desarrollan estrategias para la conservación y renovación de los capitales sociales y culturales aportados por las familias, buscando

preservar y reforzar las identidades conforme a sus tradiciones y conservar las posiciones de privilegio (Tiramonti, 2004). El perfil de las instituciones educativas privadas permite sostener una identidad homogeneizadora entre sus miembros, que actúa como una frontera de referencia.

Otro de los aspectos que se evidencia en las entrevistas, respecto de los motivos de la elección del tipo de institución educativa por parte de los sectores de clase media-alta y alta, remite a la intención de mantener una trayectoria familiar, enviando a sus hijos a la misma institución a la que asistieron los padres. En lo que respecta a los entrevistados con nivel socioeconómico bajo, también encontramos que padres e hijos asisten a escuelas públicas. Sin embargo, en este caso, la intención no es mantener un sentido de pertenencia o una identidad de clase, sino que no cuentan con los recursos necesarios para poder acceder a otro tipo de institución. Esta correspondencia en la trayectoria familiar no se encuentra en los casos de nivel socioeconómico medio, en tanto que los padres que asistieron a escuelas públicas optan por una educación privada para sus hijos.

La continuidad en la elección de las instituciones educativas al interior de las familias de sectores medios-altos y altos se relaciona con la necesidad de mantener un grupo social de referencia que se vincula con las expectativas familiares. Esta tradición que cruza la trayectoria educativa de dichos sectores tiene que ver con la conservación de posiciones, capitales sociales y culturales ya adquiridos.

En el caso de las clases medias, la elección de instituciones educativas privadas está fuertemente vinculada a la idea de ascenso social, así como a la separación de los que son considerados sectores desprestigiados.

Además de los motivos ya mencionados, la elección de instituciones educativas privadas está relacionada con la falta de vacantes en escuelas públicas. A continuación presentamos un cuadro que describe la oferta educativa de la localidad de Victoria:

Cuadro 1: Oferta educativa de la localidad de Victoria: Tipo de institución y nivel de enseñanza.

Tipo de Establecimiento	MATERNAL	JARDIN	PRIMARIA	SECUNDARIA
PRIVADO	1	6	8	8
PUBLICO		3	5	3
Total general	1	9	13	11

Cuadro armado en base a datos obtenidos de la Página oficial del Municipio de San Fernando: <http://www.sanfernando.gov.ar/gobierno?id=colegiosyjardinesprivados> (2015, Septiembre)

Gráfico 1: Oferta educativa de la localidad de Victoria: Tipo de institución y nivel de enseñanza.

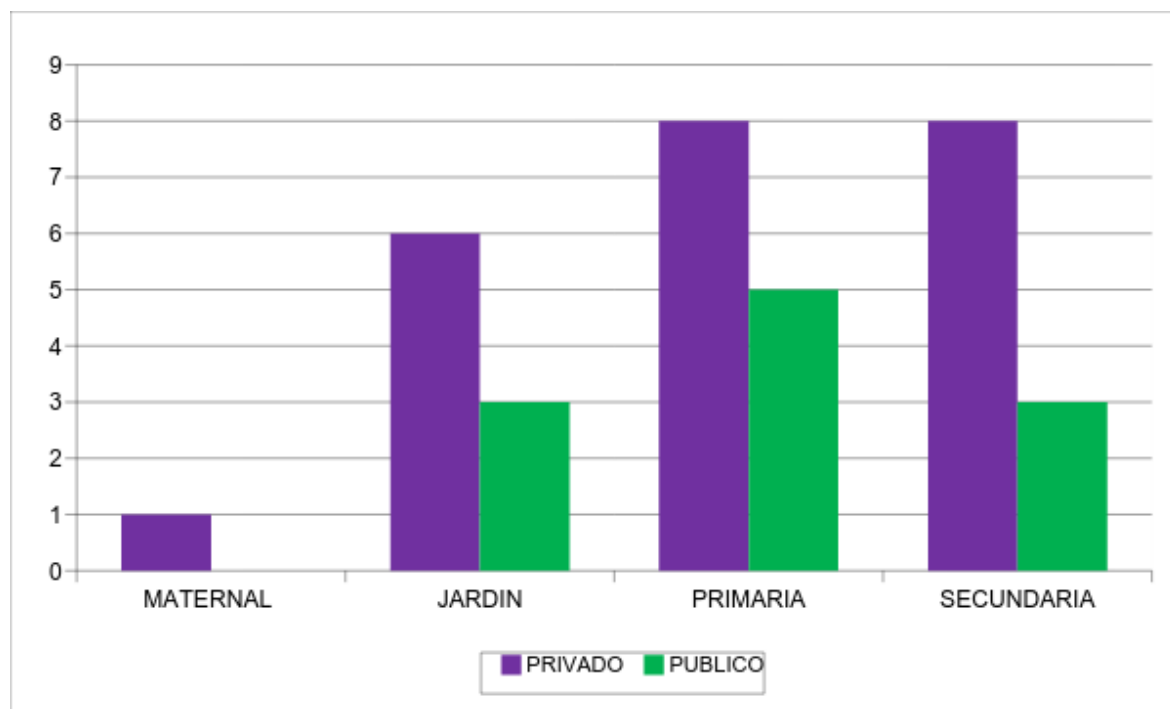


Gráfico armado en base a datos obtenidos de la Página oficial del Municipio de San Fernando: <http://www.sanfernando.gov.ar/gobierno?id=colegiosyjardinesprivados> (2015, Septiembre)

Podemos observar que en todos los niveles educativos existe una mayor oferta de instituciones privadas:

- ✓ En el nivel maternal sólo existe una institución de carácter privado.
- ✓ En el nivel inicial (jardín) el 67% de los establecimientos es de carácter privado.
- ✓ En el nivel primario el 62% de las instituciones son privadas.
- ✓ En el nivel medio (secundario) el 73% de los establecimientos son privados.

Estos datos ponen en evidencia las transformaciones sociales de las últimas décadas, la expansión de la educación privada en detrimento de la educación pública y la ausencia del Estado como garante de integración y equidad entre los distintos sectores sociales en el ámbito educativo. En este nuevo contexto los sectores sociales de menores recursos ven

reducidas sus oportunidades de experimentar la pertenencia a una comunidad de iguales derechos y obligaciones que les permita construir un sentimiento de ciudadanía (Katzman: 2001).

La fragmentación educativa que caracteriza a la localidad de Victoria, sumada a la fragmentación espacial y social, reduce los espacios de encuentro e interacción entre sectores sociales disímiles. Se debilitan los lazos de solidaridad y reciprocidad, y se reduce la capacidad de generar empatía de los sectores de clases altas con los sectores de clase baja.

Reflexiones Finales

El trabajo desarrollado tuvo la intención de analizar la influencia de la fragmentación espacial y social que se evidencia en la localidad de Victoria en el sistema educativo. Como resultado preliminar del trabajo de campo observamos la tendencia del sistema educativo de reflejar las desigualdades del espacio social.

A modo de cierre, nos parece importante destacar que esta ponencia forma parte de una investigación en curso, y que nos proponemos profundizar nuestro análisis. Con este fin, continuaremos con nuestras estrategias de abordaje teórico-empírico con la intención de indagar en las percepciones que tienen los distintos actores (directivos, personal del gabinete pedagógico y alumnos) con respecto a la interacción social en la institución educativa de la cual forman parte. Por otro lado, nos proponemos estudiar las políticas públicas en materia de educación (a nivel provincial y del municipio) para describir y problematizar el rol del Estado en este ámbito.

Bibliografía

Fernandes, B.M. (2005). *Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales. Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales*. En *Revista del Observatorio Social de América Latina* (CLACSO-OSAL), N° 16, pp.273-283, Buenos Aires.

Guevara C. y Equipo (2011). Proyecto SI. HyC -21 “*Trabajo de crítica e investigación socio urbano sobre la zona estación Victoria y alrededores*”. Secretaría de Investigación FADU UBA.

Guevara C. y Equipo (2011). Proyecto UBACyT “*Investigación sobre los espacios y las formas en que interactúan los distintos sectores socio- urbanos en el área de Victoria (San Fernando) y La Horqueta (San Isidro) en el G.B.A entre 2011-2014*”.

Harvey, D. (2012). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.

Katzman, R. (2001) *Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos*. En *Revista de la Cepal* N° 75, 171-189.

Lefebvre, H (1991). *The Production of Space*. Cambridge: Blackwell Publishers.

Oszlak, O. (1983). *Los sectores populares y el derecho al espacio urbano en Punto de Vista*, N° 16, Buenos Aires.

Svampa, M. (2001). *Los que ganaron: La vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires: Biblos.

Svampa, M. (2000). *Clases Medias, Cuestión Social y Nuevos Marcos de Sociabilidad*. En *Punto de Vista*, N° 67, Buenos Aires.

Tiramonti, G. (2003). *De los segmentos a los fragmentos : la nueva configuración del sistema educativo*. Ponencia. En *Serie: Encuentros y Seminarios*.

Tiramonti, G. (comp.) (2004). *La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media*. Ediciones Manantial. Buenos Aires: Manantial.